EL QUILMERO

Periódico de intereses locales, agricultores é industriales—Aparece los jueves y domingos

AÑO VI — QUILMES, Domingo 12 de Diciembre de 1880 — Número 523

Administracion: Calle 13 N. 51

SUSCRICION ADELANTADA
15 pesos mensuales
Número suelto 2 pesos
Avisos y Solicitadas se reciben hasta las 12 del dia anterior á su salida.
Los Avisos se pagan Adelantados

EL QUILMERO

Domingo 12 de Diciembre de 1880

Federalizacion

DEL MUNICIPIO DE BUENOS AIRES

La federalizacion del Municipio de Buenos Aires para Capital definitiva de la República es un hecho consumado, como lo tenemos anticipado que seria en breve.

Apartémonos de las diversas apreciaciones que sujiere al pueblo la forma en que este hecho se ha llevado á cabo.

Estamos bien informados de ellas porque hemos tenido repetidas ocasiones de oirlas, pero sin negarles la justicia que en algun caso les asiste observaremos que en nuestra opinion ellas carecen hoy de oportunidad, y solo tienen orijen en el despecho de los unos y en la obcecacion de otros que pensando influenciados por sujestiones de círculos á que están afiliados, solo miran este suceso bajo el punto de vista de sus conveniencias individuales.

Si efectivamente la precipitacion observada en la forma no ha sido buena, puesto que se ha obrado bajo la presion de la situacion escepcional á que los sucesos de Junio arrastraron á esta Provincia ciega en la fé que le inspiraba el nombre de su gobernante cuyos hechos anteriores debian haberle servido de aviso para ser mas precavida, el desagrado que el pueblo manifiesta se reduce á la forma, pues en cuanto al fondo está evidenciada la conveniencia de esta Provincia en que no fuera sacada la Capital Nacional de su territorio.

Y si bien convenimos en la justicia que asista á cada uno por sus razones especiales para desaprobar lo hecho, por su forma, debemos declarar que el pueblo laborioso y productor que es la fuente de riqueza del pais, y la que mantiene en la opulencia ficticia que guía á los parásitos que se acostumbra calificar por personajes de la política, no debe preocuparse de esa forma, y pasar á observar el fondo del asunto en su carácter de conveniente ó inconveniente.

¿Pierde la Provincia de Buenos Aires con la federalizacion del Municipio para Capital de la República?

¿Gana en ello?

Este es el punto discutible para el pueblo que, ajeno á las intrigas y tramoyas de la política, desea solamente paz y trabajo, para no verse detenido en su marcha floreciente por la senda del progreso que le muestra no léjos de su vista el faro de luz donde abunda la riqueza para todo el que quiere buscarla á costa de su sudor y el esfuerzo de sus brazos.

Nosotros opinamos que la Provincia gana enormemente con poseer la Capital en su seno, porque ella es y será en mas alto grado cada dia, el foco del comercio del mundo y la plaza mas fuerte del Rio de la Plata.

Y al opinar así, sostenemos que el pueblo productor no tiene nada que ver con la forma mas ó menos vituperable que se haya adoptado para resolver el punto.

No se crea que por esto estamos dispuestos á aceptar para nuestra teoría el calificativo de maquiavélica, como podria pretenderse por los que sujestionados por las pasiones políticas quisieran mirar en ella la prescindencia de los medios para llegar al fin.

Tal podrá pretenderse por algunos que la aplicarán á los acontecimientos actuales y acaso con razon; pero la política maquiavélica tiene por objeto justificar los medios criminales con el fin bueno ó aceptable como tal que se busca por ellos, y el caso ocurrente cambia completamente de faz por los resultados del hecho.

Si el pueblo porteño no ha disfrutado de la libertad necesaria para dictaminar en la cesion del Municipio de Buenos Aires para Capital propia de la República, no por eso deja de ser verdad q' disfrutando de ella tambien lo habria cedido.

De modo que la divergencia de opiniones emana de una fórmula que el Poder Nacional triunfante sobre el Provincial despues de los sucesos de Junio, bien podia haber salvado procediendo con mas hidalguía que lo ha hecho.

Pero la Provincia porteña que habria cedido en ese caso el Municipio de Buenos Aires y aun habria luchado porque la Capital Nacional no fuera alejada de aquí, no desconoce que lo que se ha hecho le beneficia materialmente, aunque no sea la forma del agrado de los que opinan que ha faltado hidalguía en el procedimiento.

El pueblo en vez de continuar agotando sus fuerzas en repeler fantasmas que solo pueden afectar su amor propio pero de ningun modo sus conveniencias, debe ocuparse ahora de volver á la labor al amparo de la tranquilidad que solo con ella se solidifica empuñando cada uno los elementos de trabajo que le brindan la fortuna que ha de servir de báculo á la familia y de base al elemento social relegando á los parásitos de las pasiones políticas, a los que no se ocupan de otra cosa que de sujestionar sus pasiones tocándole las fibras sensibles del amor propio, al desprecio que merece todo aquello que no produce beneficios á la sociedad y la incita á la violencia de pasiones que deben acallarse cuando hay conveniencias de tanta magnitud por medio.

La Capital de la Nacion Argentina es el gran Municipio de Buenos Aires, y la Provincia de su nombre recibe de ella cuantiosas ventajas que debe ocuparse de aprovechar, no malgastando el tiempo en puerilidades que le distraigan de la atencion que ha de prestar á la labor que le encamine con nueva rapidez por la senda del progreso de que tantas veces le ha desviado la política al envolverle en el manto tenebroso de intrigas que sirve de blazon á cada círculo que se levanta en pos de otro.

Quilmes es una pequeña fraccion de esta Provincia, y su vecindario ajeno á la política y apegado al trabajo que dá honra y provecho al hombre, puede servir de ejemplo á los demas con su riqueza y la prosperidad creciente que le sonrie apesar de los rudos golpes que tambien le alcanzaron de la última lucha civil á que fuimos arrastrados los porteños.

Paso al trabajo! Fuera los políqueros, y cada uno con la fé que renace en vista de la era de tranquilidad que se vislumbra, convirtámonos en incansables obreros del progreso!

Fiestas del miércoles

Poco se puede agregar á lo que hemos dicho en nuestro número anterior de las espléndidas fiestas que tuvieron lugar en Quilmes el miércoles 8 del corriente, en celebracion del dia de la Patrona titular.

La funcion de iglesia fué muy buena y demostró que el señor Cura no ha omitido sacrificios de su parte para darle el esplendor digno del públiao que llenaba el hermoso templo de este pueblo.

Las Corporaciones municipal escolar, biblioteca etc. las Escuelas de niñas y las numerosas familias de la localidad formaban la escojida concurrencia.

La orquesta y los cantores de la misa solemne de lo que puede calificarse perfecto; los altares bien adornados descollando uno á cargo de las familias de Casares y Rodriguez que ostentaba á su frente una hermosísima estrella y una lira de flores.

Terminada la funcion de iglesia la gran concurrencia pasó al salon donde tomó la palabra el Sr. Elia que desempeñaba en ese momento la presidencia del Consejo, pronunciando el elocuente discurso que el lector encontrará en otro lugar.

Se tocó el Himno Nacional, siendo el que lo ejecutó en el piano un niño del Sr. Ithurralde y no el jóven que por equivocacion dijimos en el número del jueves.

La fiesta de los premios, ya lo dijimos antes, estuvo magnífica.

Poco despues la concurrencia q' se hallaba en la plaza fué sorprendida por una tormenta de tierra q' alteró por unos momentos la fiesta pero calmando luego, la animacion renació y la banda de música *Euterpe* siguió ejecutando preciosas piezas con que recreaba el oido del numeroso público.

Cuando la noche envolvia la plaza con su oscuridad, fué iluminada rápidamente con profusion de faroles chinescos que distribuidos simétricamente le daban un aspecto tan fantástico como bonito, y al notarlo el público afluyó en doble número al local que se animó de un modo estraordinario.

Llegado el momento de quemarse los fuegos que estuvieron preciosos, la plaza de Quilmes hacia recordar un eden imajinario, tal es la falta de tan agradables reuniones que no se gozan aquí.

Detallar los fuegos seria redundar tratándose de lo que se vé siempre con pocas variaciones, pero el espectáculo que se ofreció á la vista en un aparato que estaba colocado en la calle 12 y que al ser incendiado presentó un abanico que al abrirse ostentaba un letrero que decia: *Viva la República Argentina*, el público quedó doblemente satisfecho de ellos, y el pirotécnico, encargado de su arreglo mereció justos elojios.

Todavia despues de terminados los fuegos la concurrencia continuó paseando en la plaza que permaneció iluminada hasta pasadas las 10 de la noche.

Despues esta se retiró y aquel local momentos antes tan ameno quedó convertido en un paraje solitario.

DISCURSO

DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO ESCOLAR DE QUILMES EN LA ADJUDICACION DE PREMIOS DEL 8 DE DICIEMBRE DE 1880

Un gran pensador de este Siglo, al hacer conocer sus estudios sobre la democracia en América, principió su libro diciendo:—todo es la educacion ó yo estoy ciego.

Y en verdad Señores, ha pasado el tiempo de las ideas innatas; y nuestros Legisladores, como nuestros Gobiernos, han reconocido que la educacion que ilustra y aprovecha la bondad con que nace el hombre, hace la felicidad de la especie humana.

Reconocemos en Dios un principio de bondad infinita y una fuerza que organiza al hombre para el bien.

No conocemos un solo malvado que haya sido educado en los sanos principios de la libertad y la fraternidad.

El que ha nacido incapaz de comprender esos principios, ó en donde no habia un maestro que le enseñase sus deberes podrá llegar á ser un criminal; pero no por naturaleza, y sí, por el extravío de su inteligencia, por falta de educacion; jamas por instinto, jamas por inclinacion.

Con estas ideas, nuestros hombres de Estado han hecho esfuerzos para que la educacion alcance á todo el pueblo que verá en ella la luz de la Civilizacion, como en la ignorancia la incapacidad para evitar el delito.

Abjuremos la obra de las tinieblas viene repitiéndose por los Cristianos desde que el mas valiente de los apóstoles lo dijo á unos pocos discipulos con que se han formado los muchos maestros, que hoy, á su vez, tambien lo reepiten.

Y aqui está la prueba de la verdad de ese principio. Doscientos niños premiados por su docilidad, por su contraccion al estudio, por su bella naturaleza; doscientos niños que vienen esforzándose en conseguir el premio que han sabido merecer, y que este Consejo se complace en distribuir con la mayor solemnidad que ha estado á su alcance.

Desde los tiempos mas remotos, desde antes de los juegos olímpicos, los premios han sido acordados al mérito, y tanto mayor era este, cuanto mayor y mas solemne era el acto de la recompensa, acto para qué se llegaba á pedir el concurso de los dioses.

Nosotros, debemos confesarlo, hemos sido pobres en nuestras recompensas, hemos creido q' debiamos ser parcos y económicos aunque llegaramos á parecer mezquinos pero nos ha atenuado esta pena, el ver que las autoridades de este pueblo, y el pueblo mismo, se empeñaban en complementar la solemnidad de este acto, y es todavia posible, que por haber dedicado nuestro mayor empeño á la satisfaccion del público que pedia un espectáculo como este, se nos crea olvidados del mérito incuestionable de los maestros á que no hemos discernido un solo premio, pero permítaseme decir en justificacion del Consejo que interinamente tengo el honor de presidir, tienen por modelo al Divino Maestro que decia:—dejad que los niños se acerquen á mí—y enseñan, y educan, porque aman la enseñanza.

Cualquiera de ellos que en este distrito quisiera, con otros trabajos distintos de su profesion, tener una vida mas cómoda, la tendria.

Pero el amor á la enseñanza les arrebata, y hacen los prodigios que se ven en tantos niños premiados, en tantos discípulos que educan como á hijos de su saber, y por fin tienen la conciencia de un grande hombre que con su palabra, en nuestro siglo, en un gran momento salvó á un pueble de 40 millones de hombres, y habia dicho:—hay un solo placer que puede llamarse inefable, y es el que se siente en la conciencia despues de haber llenado un deber—y ojalá que estas palabras que repetimos sean aceptadas como una satisfaccion debida á los que han hecho merecida la adjudicacion de premios que ha terminado.

Crónica

DE LA TERTULIA EN EL SALON MUNICIPAL

Lectoras, al presentarme en escena despues de tanto tiempo que no he tenido el placer de gozar de vuestra amable compañia, espero disculpareis mi insuficiencia para ofreceros una crónica que por la dulzura de su estilo como por la felicidad de las frases, sea digna de vosotras.

El director del periódico me ha pedido que la haga apesar de conocer perfectamente mi pobreza para corresponder dignamente á su empeño, y esa es la causa que me anima á lanzarme, confiado no solo en vuestra benevolencia sinó en lo poco exijente que él se manifiesta respecto de mi competencia.

A las 11 de la noche cuando penetré yo al salon, aquel amenísimo como espacioso local estaba poblado ya por numerosas niñas cuyo número continuó aumentando hasta cerca de las doce.

No me fué posible determinar el número de niñas que habia en la tertulia, pero aseguro que no bajaban de sesenta.

El salon ostentaba en su centro un hermoso ramo de flores, que figuraba una mesa redonda á cuyo alrededor ocupaban los asientos muchas personas.

En uno de sus costados dos preciosas banderas de flores, una italiana y la otra española que fué regalada á la banda *Euterpe* en la tarde de ese dia y esta la regaló á su vez para adorno del salon.

Cruzaban los centros de las arañas de luces guirnaldas de flores que hacian un efecto lindísimo al contrastar con las preciosas *flores humanas* que se deslizaban cual gacelas por el alfombrado, tomadas del brazo por sus acompañantes, ya paseándose ó ya bailando una polka ó mazurka que les brindaba la música.

Era esta compuesta de piano, violin, flauta y contra bajo.

Allí estaban las niñas de Giraldez, Casavalle, Harce Paez, Campero Fernandez, Ramos, Cobertá Draque Villavicencio, Clark, Echevertz, Armesto, Blinkhorn, Flores, Gonzlez y muchísimas otras cuyos nombres no me es posible recordar.

Del sexo barbudo no quiero nombrar á ninguno, porque entre ellos habia alguno que quizá le conviene mas no ser nombrado, y mi objeto es dar una crónica inofensiva que no perjudique á nadie.

De temporadas no puedo deciros mucho, pues la falta de confianza agregada á mi cortedad natural de génio, no me permiten penetrar ni aun con el pensamiento en los misterios de amor que me hacian sospechar ciertos suspiros lanzados á la proximidad de algunos séres y ciertas miradas que denunciaban toda una historia.

Pero no dejaré de mencionar aquellas que seria descortés en no notar, tales como la de Sanchez con una de R. Vega con otra hermanita, Olegario con una de A, Delvalle con la de C, y muchos otros jóvenes de la ciudad y de Quilmes que rebozando de placer andaban estasiados con sus elejidas por compañeras de aquel rato de ilusiones inapreciables.

Esta es la crónica en su parte ideal, tal como mi pobre pluma alcanza á describirla, no ignorando que está muy léjos de ser bastante para llenar el objeto propuesto y que se habria llenado por otra que no fuera deficiente como la mia.

Ahora voy á pasar una lijera revista de la faz material.

Yo habia notado que la mayoria de los danzantes y otros que no danzaban, dirijian miradas ávidas hácia dos puertas que permanecian cerradas á la derecha del salon.

Habia escuchado tambien alguna frase referente á casos de ambigú; pero no me habia figurado que la cosa fuera tan séria.

Como á la una y media de la madrugada, el señor Juez de Paz á quien de continuo oia que le asediaban á preguntas respecto del confortable que tanto preocupaba á algunos, dió órden de abrir aquellas dos puertas dentro de cuya espaciosa sala habia servida una mesa con sandwichs, jamones, pavos asados masas, dulces, vinos ricos, cerveza y refrescos en abundancia.

El primer ataque á la mesa fué imponente y terrible multitud de caballeros cubria todo su frente no permitiendo aproximarse á ella á algunas damas que eran conducidas por sus amigos ó acompañantes á que tomaran alguna cosa.

Marchante hubo, me dicen, que se comió una veintena de sandwichs otra de masas y se bebió seis botellas de cerveza en menos tiempo que el necesario para destapar estas

Otros que al aproximarse á la mesa no se despegaban de allí en una hora casi completa.

En fin, la provision abundante servida allí fué consumida en brevísimo tiempo, y no lo fué en menos porque los despachantes no podian servir mas lijero.

Las señoras y niñas que no podian ni debian alternar con los entusiastas del ambigú, tuvieron que esperar mucho tiempo para llegar á poder hacerse servir alguna cosa que al fin fué lo que se pudo salvar del primer ataque capaz de arrasarlo todo.

Yo he oido decir que el ambigú es para eso, y así no estraño que así sucediera aunque no dejó de causarme mal efecto que tan bruscamente algunos caballeros olvidaran á sus damas para dirijirse al *recinto encantado*, sin acordarse mas de ellas mientras les duró el entusiasmo producido por el olor apetitoso y aspecto incitante de los manjares.

CORRALON ATALAYA
MENDOZA 33
BARRACAS AL NORTE
Depósito de sal de Cádiz y carbon de piedra de todas clases de ROMA y DUC
ESCRITORIO: PIEDAD 43

He aquí la que yo llamo la parte material de la tertulia que me ocupa aunque no sé si este calificativo merecerá la aprobacion de mis lectoras.

Finalmente y para terminar, diré q' la tertulia del 8 ha estado magnífica, siendo el Juez de Paz digno de felicitaciones no solo por el éxito feliz de esta sinó por su afabilidad y franqueza para tratar á los concurrentes y por el aire comunicativo y agradable que se respiraba en el elegante salon municipal donde tantas veces se ha ostentado la incómoda etiqueta q' estaba abolida la noche que me ocupa.

Y si hago mencion especial de esto, es porque á mi y de mas transeuntes que tuvimos el honor de ser recibidos en aquella tertulia nos ha debido colmar de gratitud la franqueza y atenciones con que hemos sido tratados lo mismo que nos habria fastidiado la etiqueta si de tal manera se nos tratara.

La satisfaccion arrancada á la concurrencia sin escepcion, por el goce de un rato tan ameno como el de esa noche y la liberalidad que caracteriza al Sr Udaeta me dan ánimo para pedirle que no deje olvidar los preciosos recuerdos de esta tertulia sin repetir otra lo mas pronto posible, pedido que le dirijo no en nombre mio que nada vale para él, sinó en el de las familias, niñas y caballeros que asistieron á ella y tuvieron ocasion de apreciar la verdad de cuanto dejo referido.

M.

NOTICIAS

Horario de trenes

De Quilmes á Central:

5 50—9—11 10—5 45—7 y los dias de fiesta el tren de las 11 y 10 sale á la 1 y 50.

De Central á Quilmes:

7 55—9 55—3 10—4 50—7 35

Los trenes 7 y 55 y 3 y 10 llegan á Ensenada á las 10 y 30 y 6 y 5, saliendo de aquel punto el primero á las 7 y 10 y el último á las 3 y 50, los que hacen cambio en la Estacion Quilmes.

Desagradable

No ha dejado de parecer la notable desigualdad usada por el Consejo en la distribucion de las medallas para premiar las Escuelas.

Mientras la Escuela de las Rivero recibia sobre 25 medallas la de Benitez no alcanzaba á 10.

Pero esto no es lo que se presta á la crítica y desagrado del público, sinó que de la Escuela de Benitez se han visto muchas niñas con una dos y hasta tres medallas ganadas en años anteriores que el miércoles alcanzaron solo un *Diploma!*

No queremos encontrar precisamente pasion en este hecho, pero sí observar que la dá á sospechar demasiado y causaba muy mal efecto ver avergonzar á esas pobres niñas presentándolas como *postergados* delante del público.

¿Qué culpa tendrian ellas de las pasiones ó venganzas del Consejo?

Ayacucho

Desde el 7 del corriente ha empezado el ferro-carril á hacer el servicio entre aquel punto y Dolores.

Aquel vecindario está de parabienes.

Caja municipal

En el Pergamino se ha publicado el balance de la caja municipal desde el 11 de Junio hasta el 30 de Setiembre, por órden de la Corporacion.

¿Y en Quilmes? .....*nones.*

Puentes del rio

Va á ser compuesto el puente que dá entrada del camino al rio, lo mismo que los otros mas pequeños que sirven para cruzar los arroyos.

Tambien sabemos que será compuesto el camino muy pronto.

Tambien San Martin

Vemos en el colega de aquella localidad que levanta bandera por que se lleve la Capital de la Pro-

Nota Falta la 2.ª hoja correspon-
diente al N.º 524 - [523]
28/abril/964.

Andrés

[8x8]